



Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de marzo de 2022
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo sexto período de sesiones
Tema 21 del programa
Seguimiento de la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y fortalecimiento del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat)

Consejo Económico y Social
Período de sesiones de 2022
23 de julio de 2021 a 22 de julio de 2022
Tema 18 l) del programa
**Cuestiones económicas y ambientales:
asentamientos humanos**

Progresos realizados en aplicación de la Nueva Agenda Urbana

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe ha sido preparado en cumplimiento del párrafo 3 de la resolución [2017/24](#) del Consejo Económico y Social y de conformidad con la resolución [71/235](#) de la Asamblea General, en la que la Asamblea solicitó al Secretario General que informase cada cuatro años sobre los progresos realizados en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y exhortó a las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas a velar por que nadie ni ningún país se quedase atrás en la aplicación de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible de 2016. El informe ha sido elaborado en consulta con más de 40 asociados, incluidas organizaciones no gubernamentales.

El informe consta de siete secciones. En la sección I se describe a grandes rasgos el contexto, en particular respecto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). En la sección II se ofrece una actualización de los progresos realizados en relación con los tres compromisos transformadores de la Nueva Agenda Urbana. En la sección III se analizan los medios de ejecución de la Nueva Agenda Urbana, a saber: estructuras de gobierno eficaces, planificación y gestión urbanas inclusivas a nivel nacional y local, financiación, creación de capacidad, uso de la tecnología y ayuda a la participación. En la sección IV se presenta una evaluación del efecto acelerador de la Nueva Agenda Urbana en el progreso de otros programas mundiales, en concreto, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y las agendas relacionadas con el cambio climático. En la sección V se informa sobre el papel cada vez más destacado de los gobiernos locales en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana. En la sección VI se describen los avances logrados hacia la implantación de un sistema de información progresivo e inclusivo para la Nueva Agenda Urbana. Por último, en la sección VII se informa sobre el estado de la aplicación de las recomendaciones formuladas en el informe cuadrienal de 2018 y se formulan nuevas recomendaciones para 2026.



I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 3 de la resolución [2017/24](#) del Consejo Económico y Social y en la resolución [71/235](#) de la Asamblea General.
2. En el informe cuadrienal de 2018, primero de una serie de cinco informes cuadrienales y encuadrado dentro de la labor de seguimiento y examen de la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, se evaluaron los sistemas y recursos disponibles para aplicar la Agenda y supervisar su cumplimiento 18 meses después de su aprobación.
3. El presente informe se ha elaborado con el telón de fondo de la rápida urbanización que vive el mundo, las amenazas a los ecosistemas planetarios y los profundos efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), así como las oportunidades que pueden brindar las ciudades para basar la recuperación pospandémica en la justicia social, cumplir lo previsto en el Decenio de Acción y garantizar una acción climática eficaz.
4. Como se indica en el documento de políticas del Secretario General sobre la COVID-19 en un mundo urbano y se explica con más detalle en el informe del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) sobre las ciudades y las pandemias, con la crisis del coronavirus se han puesto al descubierto las desigualdades sistémicas y los problemas urbanos preexistentes, se han generado nuevas vulnerabilidades, y cientos de millones de personas han vuelto a sumirse en la pobreza¹. Además, se ha hecho evidente el papel decisivo del Estado en la provisión de bienes públicos y servicios básicos adecuados, ha quedado demostrada la relevancia de la capacidad fiscal local y de la gobernanza multinivel inclusiva, y se ha subrayado la trascendencia de la planificación y el diseño urbano, la importancia fundamental del derecho a una vivienda adecuada y la necesidad de crear barrios más sostenibles desde el punto de vista ecológico.
5. La respuesta a la pandemia también ha demostrado que pueden adoptarse decisiones audaces e innovadoras y que los gobiernos locales pueden marcar la pauta, por ejemplo, recuperando el espacio público para la movilidad sin depender del uso de vehículos motorizados e ideando soluciones dignas para las personas sin hogar. La pandemia ha inspirado políticas novedosas que se apartan del continuismo y promueven una recuperación económica ecológica capaz de generar las condiciones propicias para invertir en un futuro urbano sostenible. No menos importante es que con la pandemia se ha puesto de relieve la importancia de la Nueva Agenda Urbana en cuanto marco sólido para fomentar una urbanización resiliente que abra el camino hacia unas sociedades más verdes, más sanas y más justas.
6. Las medidas que se adopten para configurar el futuro de nuestras sociedades habrán de tener en cuenta las dificultades a largo plazo que se señalan en el informe “Nuestra agenda común”² del Secretario General, en particular dos cuestiones clave como son el cambio demográfico y la urbanización. Las ciudades y otros gobiernos subnacionales están llamados a desempeñar un papel fundamental en la solución de los problemas que acucian al mundo.

¹ Naciones Unidas, “Documento de políticas: la COVID-19 en un mundo urbano” (2020).

² [A/75/982](#).

II. Progresos relativos al cumplimiento de los compromisos transformadores para el desarrollo urbano sostenible (2018-2022)

A. Inclusión social y erradicación de la pobreza

7. La pobreza mundial venía disminuyendo desde hacía décadas, pero esta tendencia se invirtió en 2020, año en que el total de personas que viven en la pobreza extrema aumentó por primera vez desde 1997³. La pandemia de COVID-19 ha ahondado y ampliado las privaciones y las desigualdades, no solo dentro de las ciudades, sino también entre las zonas urbanas y las rurales, disparidad que presenta una considerable dimensión de género; pero también ha brindado la oportunidad de promover políticas sociales e inclusivas⁴. Diversos Estados miembros de todas las regiones, como Colombia, Indonesia y Zambia, junto con sus gobiernos locales, han referido que determinados programas de protección social, como las transferencias de efectivo, han sido fundamentales para aliviar los efectos de la pandemia. Si no se prestan los suficientes servicios básicos, se corre el riesgo de que la pandemia debilite el tejido social.

8. Durante la pandemia se hizo aún más evidente la importancia del derecho a una vivienda adecuada, lo que incluye el acceso a la tierra y los espacios y servicios públicos. A nivel mundial, se calcula que el déficit de viviendas alcanzará los 440 millones antes de 2025⁵ y que siete de cada diez familias viven en condiciones de tenencia precaria⁶.

9. Casi 1.000 millones de personas —uno de cada cuatro residentes en ciudades— residen en barrios marginales y asentamientos informales. El porcentaje de población urbana mundial que vive en barrios marginales disminuyó del 28 % al 23 % entre 2000 y 2014, pero esta tendencia positiva se invirtió en los años siguientes, al punto de que en 2018 el porcentaje había aumentado al 23,5 %. Es probable que la pandemia haya acentuado esta curva negativa.

10. Con todo y estos retrocesos, muchas ciudades han respondido a la pandemia impulsando iniciativas de mejora de los barrios marginales y programas de vivienda dirigidos a las personas sin techo, las mujeres, los inmigrantes y las personas con discapacidad. Varias ciudades finlandesas, así como Barcelona, Bogotá, Bristol, Guangzhou y Río de Janeiro, han incrementado su oferta de servicios y viviendas. Monrovia ha establecido una estrategia de desarrollo urbano que por primera vez aborda el problema de los asentamientos informales⁷. Barcelona, Bratislava, Los Ángeles, Kyiv, Madrid, San Francisco y São Paulo han invertido en programas de apoyo a la población sin hogar en situación de riesgo.

11. En respuesta a la pandemia, la Tercera Comisión de la Asamblea General aprobó un proyecto de resolución sobre políticas y programas inclusivos para remediar el problema de las personas sin hogar, en especial tras la pandemia de COVID-19⁸, en

³ M. Kharas y H. Dooley, “Extreme Poverty in the Time of COVID-19” (Brookings Institution, 2021).

⁴ Véase la nota 1.

⁵ Jonathan Woetzel y otros, “A blueprint for addressing the global affordable housing challenge” (McKinsey Global Institute, 2014).

⁶ Banco Mundial, “Por qué es importante garantizar los derechos sobre la tierra” (2017) (disponible en <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2017/03/24/why-secure-land-rights-matter>).

⁷ Asociación “Ciudades sin barrios de tugurios”, “Greater Monrovia Urban Development Strategy” (2020).

⁸ A/C.3/76/L.12/Rev.1.

el que se establecen medidas concretas para poner fin a la falta de hogar, mitigar los desahucios y promover la vivienda asequible. En el proyecto de resolución se anima a los Estados miembros a aumentar el parque de viviendas asequibles, mejorar los barrios marginales y adoptar medidas para acabar con los desalojos arbitrarios⁹.

12. La “remunicipalización”, o reasignación a las autoridades municipales de la prestación de servicios públicos, se ha convertido en una opción política viable y legítima en ciudades donde la privatización de los bienes públicos ha dificultado su acceso a los hogares de ingreso bajo. En 2019, el estado de Selangor (Malasia) realizó una redistribución del abastecimiento de agua por municipios para promover la justicia social y la transparencia en la prestación de servicios¹⁰. A raíz de que una gran empresa privada de gestión de residuos se declarase en quiebra en Noruega, 13 municipios de este país decidieron realizar una nueva distribución de la recogida de desechos por municipios para garantizar un acceso más equitativo a los servicios y fomentar el conocimiento dentro de la comunidad.

13. Sigue sin lograrse la inclusión social, económica y política de las mujeres en las ciudades. Las trabas jurídicas y las normas discriminatorias obstaculizan la seguridad de la tenencia de la tierra para las mujeres. Los avances logrados en materia de empleo y seguridad para las mujeres se han estancado con la pandemia por la acumulación de labores de cuidado, la pérdida de puestos de trabajo y el aumento de la violencia de género. Túnez ha informado de avances en la lucha contra esta lacra mediante la creación de un observatorio nacional para la prevención de la violencia contra las mujeres. Atender las necesidades de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales en las políticas de vivienda y urbanismo es un enorme desafío que sigue pendiente.

14. En 2020, más de 82 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse a causa de la opresión, los conflictos, la violencia y el cambio climático¹¹. En la región de Oriente Medio y Norte de África y en el África Subsahariana, los conflictos son la razón principal de los desplazamientos¹². La mayoría de los refugiados y desplazados internos se traslada a las ciudades en busca de oportunidades económicas y sociales, pero suelen terminar residiendo en zonas marginales expuestas a peligros, sin acceso a viviendas apropiadas, infraestructuras, empleo o servicios básicos¹³. En la región de la Comisión Económica para Europa (CEPE), muchos inmigrantes y refugiados se concentran en asentamientos informales. Además, las violaciones del derecho a la tierra y la vivienda persisten en todo el mundo y no han cesado durante la pandemia de COVID-19, por más que la comunidad internacional haya instado a detener los desplazamientos¹⁴.

⁹ De levantarse las medidas de urgencia vinculadas a la pandemia, podría sobrevenir una crisis de desalojos. Véase Arthur Neslan, “Growing Eviction Risk As Rent Freezes End in Europe” (Fundación Thomson Reuters, 15 de julio de 2021) y Emily Benfer y otros, “The COVID-19 Eviction Crisis: An Estimated 30-40 Million People in America Are at Risk” (Asper Institute, 7 de agosto de 2020).

¹⁰ Mary Ann Manahan y Laura Stegemann, “Putting the ‘public’ in public services: (Re)municipalisation cases in Malaysia and the Philippines”, en Satoko Kishimoto, Lavinia Steinfort y Olivier Petitjean, eds., *The Future Is Public: Towards Democratic Ownership of Public Services* (Transnational Institute y otros, 2020).

¹¹ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, “Global Report 2020” https://acnur.org/60cbddfd4_-_ga=2.66964909.2044894516.1624001776-2058938165.1621512475.

¹² Observatorio de Desplazamiento Interno, “No matter of choice: Displacement in a Changing Climate” (2021).

¹³ Observatorio de Desplazamiento Interno, “Informe mundial sobre desplazamiento interno 2019” (mayo de 2019) e “Informe mundial sobre desplazamiento interno 2020” (abril de 2020).

¹⁴ Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, “Nota orientativa sobre COVID-19: prohibición de los desalojos” (28 de abril de 2020).

15. Aunque los conflictos y la violencia persisten en todo el mundo, en algunas ciudades de América han descendido las tasas de homicidio –a pesar de que las cifras nacionales han aumentado–, señal de que con una urbanización bien gestionada pueden reducirse ese tipo de muertes. Tras analizar los datos de 68 ciudades, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito concluyó que no hay correlación positiva entre el crecimiento urbano y el aumento de las tasas de homicidio¹⁵.

16. La migración sigue aumentando en todo el mundo: si en 2000 los migrantes no llegaban a 180 millones, hoy rebasan los 270 millones¹⁶. El fenómeno afecta de forma desproporcionada a las ciudades, que suelen ser el lugar de destino previsto de los migrantes. Siguen escaseando las respuestas inclusivas a las necesidades de los migrantes, los refugiados y los desplazados, y en particular respecto de las de mujeres y niñas. En Barcelona, Colombia, Ciudad de Guatemala, São Paulo, Seychelles y Turquía, las asociaciones con entidades del sistema de las Naciones Unidas están dando lugar al desarrollo de estrategias para la integración de los migrantes.

B. Prosperidad urbana inclusiva y oportunidades

17. Las ciudades son grandes focos de oportunidades. Cuando cuentan con un nivel suficiente de mano de obra, instituciones, infraestructuras y servicios, atraen inversiones internacionales e incrementan la eficiencia económica. Con una urbanización bien gestionada, los países pueden aumentar su productividad, acelerar su crecimiento económico y acceder a los mercados mundiales, siempre que la urbanización obedezca a políticas macroeconómicas y esté verdaderamente integrada en las políticas nacionales de desarrollo económico.

18. Los países siguen esforzándose por equilibrar la productividad de la economía urbana con la creación de empleos decentes para todos. Los países que viven de las exportaciones de recursos naturales dependen de economías urbanas dominadas por los servicios no comercializables, lo que reduce la disponibilidad sin aumentar la productividad¹⁷. A tenor de las tendencias urbanas actuales, las disparidades sociales van en aumento, incluso en las economías emergentes. En 2019, el 49 % de todo el empleo no agrícola seguía siendo informal y carente de la suficiente protección social. Botswana ha implantado varios programas de apoyo destinados específicamente al sector informal, como el programa Letlhabile, que concede préstamos a las empresas afectadas por la pandemia. En Kenya, los habitantes de los barrios marginales gestionan proyectos en colaboración con las administraciones municipales para mejorar las infraestructuras y generar ingresos. Mediante la iniciativa Kazi Mtaani, algunos residentes de asentamientos informales kenianos han conseguido empleo en proyectos de mejora de sus barrios.

19. El desempleo se ha agravado con la pandemia. En 2021, según las previsiones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el número de horas trabajadas en el mundo disminuirá un 4,5% respecto de los niveles anteriores a la pandemia, lo que equivale a la pérdida de 131 millones de puestos de trabajo a jornada completa¹⁸; esta destrucción de empleo afectará en una medida considerablemente mayor a las mujeres

¹⁵ Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, “Estudio mundial sobre el homicidio 2019” (Viena, 2019).

¹⁶ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “International Migrant Stock 2020”.

¹⁷ Payce Madden y Jeffrey Gutman, “Urban Economic Growth in Africa: Analyzing Constraints to Agglomeration” (Brookings Institution, 30 de octubre de 2020).

¹⁸ Organización Internacional del Trabajo, “Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo”, 8ª ed. (27 de octubre de 2021).

que a los hombres¹⁹. En 2021, la cantidad de horas de trabajo en los países de renta alta y media-alta volvió a los niveles habituales; en cambio, en los países de renta media-baja y baja se registró un descenso²⁰. Botswana, Colombia, Cuba, Finlandia y Turquía han apoyado la creación de empleo mediante actividades de formación laboral dirigidas principalmente a la juventud urbana. En el Alto Egipto, un programa de desarrollo local ha reducido la pobreza urbana mediante la creación de puestos de trabajo dignos y la aplicación de una fórmula presupuestaria para asignar fondos estatales al ámbito local. En Kenya, el programa Ajira Digital ha familiarizado a 1,3 millones de ciudadanos con el trabajo digital y ha capacitado a más de 50.000 jóvenes para empleos en línea. En Turquía, el Programa de Transición a la Formalidad, sufragado por la OIT, trabaja con empleadores y trabajadores sirios del sector informal para ofrecerles estabilidad laboral y ayudarlos a cumplir las normas tributarias.

20. Cuanto más pequeño es el centro urbano, más deficiente suele ser la prestación de servicios básicos²¹. Se prevé que en África el 51 % del crecimiento urbano tenga lugar en pequeñas aglomeraciones²². Las asambleas municipales de Ghana han recibido préstamos del Banco Mundial por conducto de un programa de apoyo a las ciudades secundarias del país para promover el desarrollo económico de los núcleos urbanos intermedios. Finlandia, la República Democrática Popular Lao y Turquía han prestado apoyo a los núcleos poblacionales de pequeñas dimensiones mediante programas de desarrollo regional. En México, un programa de construcción y rehabilitación de mercados públicos aprobado en 2018 ha fortalecido las economías municipales y promovido la venta de productos locales, gracias a lo cual miles de familias de Oaxaca han visto aumentar sus ingresos.

C. Sostenibilidad ambiental y resiliencia

21. Hasta la fecha, bajo los auspicios del Pacto Global de Alcaldes por el Clima y la Energía, más de 10.000 ciudades de todo el mundo se han comprometido a reducir sus emisiones de dióxido de carbono en 24.000 millones de toneladas antes de 2030. La mayoría de las ciudades prepara ya sistemas de energía renovable, adopta enfoques de uso eficiente de la energía y los recursos, promueve los edificios verdes, reduce su uso de combustibles fósiles y sustituye sus sistemas convencionales de movilidad pública por otros más limpios e inclusivos.

22. La contaminación atmosférica sigue entrañando un riesgo importante para la salud de las ciudades, y la calidad del aire empeora en todo el mundo, sobre todo en Asia Central y Meridional y África Subsahariana, problema que se agrava con los sistemas de movilidad que dependen del uso de vehículos motorizados privados, antiguos e ineficientes. Según los datos de ONU-Hábitat, la contaminación atmosférica es considerablemente menor en las regiones en que un porcentaje elevado de los desplazamientos se efectúa en transporte público. La contaminación del aire

¹⁹ Organización Internacional del Trabajo, “Nota de políticas. Avanzar en la reconstrucción con más equidad: los derechos de las mujeres al trabajo y en el trabajo, en el centro de la recuperación de la COVID-19” (2021).

²⁰ Véase la nota 19.

²¹ D. Satterthwaite, “Background Paper: Small and Intermediate Urban Centres in Sub-Saharan Africa” (marzo de 2016).

²² Banco Africano de Desarrollo, OCDE y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Africa Economic Outlook 2016* (OCDE, 2016), pág. 149.

interior por el uso de cocinas ineficientes sigue siendo un problema grave para los 2.200 millones de personas que carecen de una cocina limpia²³.

23. Otros tipos de residuos y contaminación también ejercen cada vez más presión sobre las ciudades. Los ayuntamientos de los países de renta baja destinan en promedio el 20 % de su presupuesto a la gestión de residuos, y, sin embargo, más del 90 % de los residuos de estos países sigue descargándose en vertederos o incinerándose. En algunos países de África, como Etiopía, Kenya y Rwanda, cada vez se adaptan más vertederos para reducir las emisiones y aumentar la seguridad mediante métodos eficaces en función de los costos, como el método Fukuoka²⁴.

24. En las dos últimas décadas ha aumentado notablemente el número de catástrofes registradas²⁵, en respuesta a lo cual se han acelerado las medidas de reducción del riesgo de desastres y de resiliencia urbana. A causa del cambio climático y la urbanización no planificada, muchos asentamientos y poblaciones (y dentro de estas, en grado desproporcionado, las mujeres, los niños y los ancianos) se han vuelto vulnerables a los desastres naturales y antropogénicos. En 2020, en consonancia con el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres puso en marcha la iniciativa “Ciudades resilientes 2030” para transmitir conocimientos y ayudar a las ciudades a implantar mecanismos de reducción del riesgo de desastres, lo que representa una contribución directa a la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 11. A nivel mundial, casi tres de cada diez países han adoptado estrategias para reducir ese riesgo.

25. El desarrollo urbano sostenible ha demostrado ser una buena solución basada en la naturaleza. Mediante la gestión de la conversión del uso del suelo, la lucha contra el crecimiento urbano incontrolado, la restauración de ecosistemas urbanos y la ecologización de los sistemas alimentarios, algunos países están consiguiendo invertir la pérdida de diversidad biológica a nivel local. Las soluciones basadas en la naturaleza posibilitan un desarrollo a gran escala, eficiente en cuanto a uso de los recursos y sostenible desde el punto de vista ambiental, objetivo que hizo suyo la Asamblea General en 2019 al proclamar el Decenio de las Naciones Unidas para la Restauración de los Ecosistemas mediante su resolución 73/284. Algunos ejemplos ilustrativos son el proyecto de restauración del arroyo Cheonggyecheon de Seúl, que transformó un paso elevado de autopista en un parque, la aplicación generalizada del concepto de “ciudad esponja” en China, y los proyectos de jardinería y agricultura urbanas participativas de Roma, con los cuales se beneficia a las comunidades marginadas al tiempo que se aumentan los espacios verdes. En 2020 se puso en marcha la iniciativa “Ciudades verdes” de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) con el fin de capacitar a los interesados para integrar la agricultura urbana y periurbana, los sistemas alimentarios y la silvicultura urbana en los planes e intervenciones municipales de 1.000 ciudades de todo el mundo antes de 2030.

26. Muchos países invierten en la adaptación al cambio climático mediante soluciones basadas en la naturaleza y la mejora de la gobernanza a varios niveles. Como ejemplos cabe citar la creación de infraestructura resiliente al clima para combatir las inundaciones, la plantación de árboles para reducir el efecto del islo

²³ Agencia Internacional de Energías Renovables, *Renewable Energy Policies in a Time of Transition: Heating and Cooling* (2020).

²⁴ Para más detalles, véase la Plataforma de la Agenda Urbana en <https://www.urbanagendaplatform.org/best-practice/application-fukuoka-method-3-landfill-sites-ethiopia>.

²⁵ Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, “Human Cost of Disasters: An Overview of the Last 20 Years, 2000-2019” (2020).

térmico urbano, y la creación de sistemas de riesgo climático y alerta temprana a fin de crear la capacidad de generar y emitir avisos preventivos que salven vidas, particularmente en los países menos desarrollados. La preparación de las comunidades se ha reforzado con la inversión en el establecimiento de asociaciones con grupos organizados comunitarios y de mujeres para adaptar los mecanismos de reducción del riesgo de desastres a los contextos locales. La restauración de los manglares urbanos ofrece una protección importante contra las inundaciones; se calcula que ciudades costeras como Miami, Bombay y Wenzhou podrían ahorrar hasta 500 millones de dólares al año en daños materiales²⁶.

III. Aplicación real

A. Creación de una estructura de gobernanza y establecimiento de un marco de apoyo

27. La gobernanza urbana ha sido fundamental para responder con eficacia a la crisis y marcar una trayectoria de desarrollo sostenible. Con la pandemia de COVID-19 se ha puesto de manifiesto la importancia fundamental de los gobiernos locales en cuanto actores de primera línea para responder a las crisis y recuperarse de sus efectos²⁷, y se ha acelerado la digitalización de la gobernanza urbana.

28. A pesar de los avances logrados en la aplicación de los principios de la Nueva Agenda Urbana, muchas zonas urbanas adolecen aún de las siguientes deficiencias: gobernanza inapropiada en varios niveles, distribución poco clara de las responsabilidades entre las distintas esferas de gobierno, mecanismos de cooperación precarios y escasa participación de los gobiernos municipales en los mecanismos de coordinación nacional.

29. La gobernanza a varios niveles está más desarrollada en los países donde la descentralización y cooperación fiscal es mayor y se dispone de estructuras consolidadas que facilitan el diálogo entre los gobiernos centrales y locales en materia de planificación territorial, medio ambiente, infraestructura, transporte y tecnología. La Agenda Urbana de la Unión Europea (Pacto de Ámsterdam) promueve la cooperación entre los Estados miembros, las ciudades, la Comisión Europea y otros actores en materia de gobernanza a varios niveles sobre cuestiones urbanas²⁸.

30. El Consejo de Gobiernos Australianos, la Comisión de Gobiernos Locales de Nueva Zelanda, la Unión de Autoridades Locales de Filipinas y la Unión de Municipios de Turquía han creado mecanismos de gobernanza a varios niveles. En África también han surgido enfoques de este tipo: varios países del continente se valen de la gobernanza a varios niveles para dar participación a toda la sociedad en la aplicación de la Nueva Agenda Urbana con la mira puesta en los ODS.

31. Argelia, Cuba, la República Democrática Popular Lao y Túnez han descentralizado la administración pública, según se solicita en la Nueva Agenda Urbana. Los gobiernos locales de esos países desempeñan una función más importante en la búsqueda de soluciones a los problemas mundiales y en la gobernanza urbana, al punto que representan el 24 % del gasto público, el 26 % de los ingresos públicos y el 37 % de la inversión pública. Desde el punto de vista del gasto de los gobiernos subnacionales, la región más descentralizada es la de Asia y el Pacífico; en cambio, África y América Latina y el Caribe siguen estando más

²⁶ P. Menéndez y otros, "The Global Flood Protection Benefits of Mangroves", *Scientific Reports*, 10 (1), págs. 1 a 11 (2020).

²⁷ Véase la nota 1.

²⁸ Comisión Europea, "Urban Agenda for the EU Pact of Amsterdam" (2016).

centralizadas desde el punto de vista financiero²⁹. Persisten varias dificultades que entorpecen el proceso descentralizador, como la autonomía fiscal de los gobiernos locales, la dependencia de las transferencias fiscales del gobierno central y la competencia por los recursos entre las administraciones regionales y locales.

B. Planificación y gestión del desarrollo espacial urbano y territorial

32. En 2020, más de 150 países habían incorporado la urbanización a su repertorio de políticas y su tejido institucional³⁰. Durante la pandemia ha quedado demostrado que las políticas urbanas nacionales pueden movilizar fondos de apoyo a las ciudades resilientes, verdes e inclusivas, muchas veces como parte de los conjuntos de medidas de recuperación nacional. Desde 2014, ONU-Hábitat, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Asociación “Ciudades sin barrios de tugurios” han ayudado a más de 56 Gobiernos nacionales y subnacionales a elaborar y aplicar sus políticas urbanas mediante el Programa de Políticas Urbanas Nacionales. Más de tres cuartas partes de las políticas urbanas nacionales se aplican en Europa, América del Norte, América Latina y Asia Oriental y Sudoriental; África Septentrional y Asia Oriental van a la zaga, pues cerca del 60 % de sus políticas urbanas está aún en las primeras fases de su elaboración³¹.

33. Pocos países vinculan realmente sus políticas urbanas con su labor de planificación y desarrollo económico. Muchas políticas urbanas nacionales no se han llevado a la práctica, como demuestra, por ejemplo, el incesante crecimiento urbano incontrolado. Como notables excepciones cabe citar los procesos de planificación en gran escala emprendidos en el Estado Plurinacional de Bolivia, Egipto, España, Omán y Sudáfrica, y la aplicación de la política de cohesión de la Unión Europea en más de 900 ciudades³².

34. Varios países —Arabia Saudí, Argelia, Etiopía, Guinea, Guinea-Bissau, Kenya, México, Nigeria, Rwanda y Zambia— aplican políticas urbanas nacionales para corregir viejas desigualdades entre sus regiones. Gracias a las cuantiosas inversiones en infraestructura se han generado oportunidades de desarrollo local que tratan de aprovecharse mediante una planificación territorial integrada; dos ejemplos son el Corredor Septentrional de África y el Tren Maya de México.

C. Planificación y gestión urbanas inclusivas

35. En algunos países latinoamericanos y caribeños, árabes y africanos, muchas ciudades de gran tamaño han emprendido procesos de planificación integrada en materia de ordenación eficiente de los usos mixtos de la tierra, densificación, conectividad, vivienda adecuada, reducción de las desigualdades y recuperación y redistribución de plusvalías inmobiliarias. La ciudad de Belo Horizonte (Brasil) ha adoptado un innovador plan de gestión de tierras y movilidad que aborda

²⁹ OCDE y Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, “Report of the World Observatory on Subnational Government Finance and Investment: Key Findings” (2019).

³⁰ OCDE, ONU-Hábitat y Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, *Global State of National Urban Policy 2021: Achieving Sustainable Development Goals and Delivering Climate Action* (París, OCDE, 2021).

³¹ *Ibid.*

³² Comisión Europea, Plataforma de datos urbanos (disponible en <https://urban.jrc.ec.europa.eu/strat-board/#/where>; consultada el 10 de febrero de 2022).

simultáneamente las cuestiones del cambio climático, la desigualdad y la financiación local³³.

36. La planificación urbana es una herramienta muy poderosa para hacer realidad la mitigación al cambio climático y la adaptación a sus consecuencias, la equidad y la productividad económica, y la protección e integración social de los refugiados, los migrantes y otros grupos marginados. Por ejemplo, en España se ha puesto en marcha una planificación sensible al género mediante informes de impacto de género, la implantación de normas técnicas en Extremadura y la ejecución de planes regionales y municipales en el País Vasco, gracias a lo cual se ha mejorado el acceso de las mujeres al empleo, la vivienda y los servicios. En muchas ciudades, el progreso sigue obstaculizado por leyes de planificación inapropiadas, por ejemplo en materia de zonificación unifamiliar y tamaño mínimo de la superficie edificable, dos factores que hacen menos asequible la vivienda.

37. Cada vez se adoptan más estrategias de planificación en todo el mundo, aunque no se aplican a la escala y el ritmo necesarios para gestionar la expansión de las ciudades y frenar el crecimiento urbano incontrolado, tal como se cuantifica mediante el indicador 11.3.1 de los ODS; según este parámetro, de 1990 a 2019 las ciudades crecieron más que la población. Para reducir ese crecimiento incontrolado, muchas ciudades de América Latina y el Caribe utilizan instrumentos innovadores de gestión de la tierra y recuperación de plusvalías inmobiliarias que generan recursos para mejorar la infraestructura con efectos redistributivos (en el Brasil, Colombia y el Perú). En Kampala, los municipios han dictado normas para controlar el desarrollo y aplican medidas de planificación para frenar el crecimiento urbano incontrolado.

38. Los avances en materia de movilidad urbana han sido desiguales. Muchas ciudades padecen atascos graves y bajos porcentajes de uso del transporte público. A nivel mundial, solo el 47 % de los residentes urbanos tiene acceso a sistemas de transporte de baja capacidad situados a menos de 500 metros de distancia y solo el 11 % tiene acceso a sistemas de alta capacidad situados a 1.000 metros de distancia. Los Gobiernos de los Estados Unidos, Indonesia, Kenya, México y Turquía han invertido en infraestructura de movilidad sostenible, y los Estados Unidos y la Unión Europea han integrado la movilidad en sus planes de recuperación pospandémica. Finlandia y el Banco Mundial aplican enfoques integrados que vinculan la infraestructura de movilidad con la densificación urbana para ganar en eficiencia y viabilidad económica.

39. La pandemia ha puesto de relieve la importancia del espacio público para la salud pública, en respuesta a lo cual muchas ciudades, entre las que destacan Barcelona, Milán, Nairobi, Nueva York y París, han ideado soluciones temporales que se han traducido en medidas a más largo plazo sobre vecindarios de uso mixto, movilidad alternativa y regeneración urbana. Los espacios públicos contribuyen directamente al desarrollo local, la cohesión social, la mitigación del cambio climático y la recuperación económica. Desde 2018 se han hecho progresos considerables en la recuperación del espacio público, la ecologización y el uso inclusivo, por medios como el diseño con perspectiva de género. El diseño y la gestión de los espacios públicos se han vuelto más participativos, y en muchos países, como Bahréin y Turquía, se ha aumentado la superficie verde urbana per cápita exigida por ley.

³³ Parecidas experiencias refieren los ayuntamientos de Ciudad de México, Florencia, Johannesburgo y Seúl.

D. La financiación de la Nueva Agenda Urbana

40. La falta de fondos sigue entorpeciendo la aplicación de la Nueva Agenda Urbana en todo el mundo, circunstancia que se ha agravado con las medidas de respuesta a la pandemia de COVID-19. Las ciudades han experimentado el “efecto tijera” resultante de la asignación de más fondos públicos a la adopción de medidas sociales de urgencia, combinada con la disminución de ingresos fiscales debida a la crisis económica³⁴. No obstante, la pandemia ha brindado la oportunidad de reconsiderar las prioridades en materia de inversión, los modelos y el diseño de los proyectos para reducir las perturbaciones relacionadas con la salud y armonizar las distintas fuentes de financiación.

41. Según las estimaciones del Banco Mundial, los países en desarrollo podrían cumplir sus compromisos de transformación si destinasen al efecto el 4,5 % de su producto interior bruto³⁵. Con objeto de contribuir a responder a este desafío, el Mecanismo Mundial de Financiamiento de la Infraestructura, iniciativa del Grupo de los 20, ayuda a los Gobiernos y a los bancos multilaterales de desarrollo a seleccionar, formular y ofrecer proyectos de infraestructura sostenibles y financiables en los países en desarrollo. Gracias al Mecanismo, se han desbloqueado inversiones por valor de 76.000 millones de dólares, de los que 52.000 millones de dólares proceden de inversores privados³⁶.

42. Muchos asociados para el desarrollo siguen la tendencia dominante y aplican una combinación de subvenciones, préstamos y garantías de préstamos. En 2021, la Unión Europea amplió su Plan de Inversiones Exteriores para que tenga alcance mundial. Las inversiones estarán respaldadas por una Garantía de Acción Exterior de 53.400 millones de euros, que incluye una partida específica para las ciudades³⁷.

43. Varios instrumentos innovadores generan oportunidades de movilizar más fondos para medidas relacionadas con el clima. En 2020, Egipto siguió el ejemplo de Johannesburgo y emitió por primera vez “bonos verdes” para financiar proyectos de infraestructura³⁸. El Estado nigeriano de Lagos viene emitiendo bonos para la creación de infraestructura desde 2010, sistema que ha mejorado el nivel de vida de sus habitantes. Sin embargo, muchos países de ingreso bajo no han hecho un uso pleno de la financiación sostenible, porque, según aducen, les preocupa que las condiciones que imponen las tecnologías de energía renovable, a su juicio prematuras, puedan suponer un obstáculo para la productividad, el crecimiento económico y la creación de empleo.

44. La financiación de viviendas asequibles para solucionar el déficit habitacional en todo el mundo entraña una dificultad enorme. Los Gobiernos de Brasil, Colombia, Indonesia y México apoyan a los grupos vulnerables concediendo una combinación de subvenciones y préstamos a las familias que desean construirse una vivienda por su cuenta. Turquía ha financiado la construcción de viviendas asequibles mediante préstamos concedidos en condiciones favorables a familias de ingreso bajo. El programa tailandés Baan Mankong (“viviendas seguras”), financiado por el sector público en forma de subvenciones para infraestructura y viviendas y de préstamos

³⁴ ONU-Hábitat, *Cities and Pandemics: Towards a More Just, Green and Healthy Future* (2021).

³⁵ Julie Rozenberg y Marianne Fay, *Beyond the Gap: How Countries Can Afford the Infrastructure They Need While Protecting the Planet* (Banco Mundial, Washington D. C., 2019).

³⁶ Véase <https://www.globalinfrastructure.org>.

³⁷ Comisión Europea, “Política de acción exterior de la UE: la Comisión Europea se congratula de la adopción definitiva del nuevo presupuesto de la UE para la acción exterior a largo plazo para el período 2021-2027” (9 de junio de 2021).

³⁸ Véase <https://www.sis.gov.eg/Story/152386/Egypt-issues-first-Green-bonds-at-%24750-million-value?lang=en-us>.

para terrenos y viviendas, ha proporcionado viviendas asequibles de nueva construcción a residentes de barrios marginales³⁹. El Banco Africano de Desarrollo ayuda al ayuntamiento de Dakar (Senegal) a mejorar sus sistemas de gestión financiera y administrativa, y a crear mecanismos financieros que atraigan nuevas inversiones para impulsar el desarrollo urbano sostenible⁴⁰.

45. La eficacia de la financiación urbana depende de la adopción de métodos de descentralización fiscal más flexibles y de la capacidad de los gobiernos locales de movilizar recursos endógenos. Si las distintas instancias de gobierno colaboran entre sí, siquiera de forma negociada y variable en función de las circunstancias, la inversión en desarrollo urbano surtirá más efecto. Nigeria y Sudáfrica han implantado sistemas de transferencia de fondos desde el nivel nacional a los niveles subnacionales para recompensar el buen desempeño de las administraciones locales y regionales.

46. La microfinanciación y los grupos de ahorro comunitarios han contribuido a llenar el vacío ocasionado por la falta de inversión pública y capital privado. La organización Slum Dwellers International y la Coalición Asiática para el Derecho a la Vivienda, por sí solas, cuentan con más de 800.000 miembros y operan en 698 ciudades de 48 países⁴¹; y gracias a las inversiones en iniciativas comunitarias realizadas entre 2017 y 2019 por el fondo para la reducción de la pobreza de la República Democrática Popular Lao, 860.000 habitantes de barrios marginales vieron mejorado su acceso a los servicios básicos.

47. Las oportunidades de optimizar la generación de ingresos endógenos dependen en gran medida de un liderazgo enérgico y una voluntad política decidida, así como de la racionalización de la política fiscal y una observancia más rigurosa, dos aspectos que acusan la influencia de la digitalización y el fortalecimiento del contrato social. Gracias a la digitalización, la labor destinada a concienciar a los contribuyentes y capacitar a los recaudadores de impuestos, la auditoría de los ingresos y la posibilidad de que los contribuyentes paguen a plazos, el ayuntamiento de Kampala pasó de recaudar un millón de dólares en 2010 a ingresar 25 millones (el 24 % del presupuesto municipal) en 2019⁴². En el estado de Jharkhand (India), una asociación público-privada ha designado organismos de recaudación de impuestos y una dependencia de gestión de proyectos en 41 ciudades, gracias a lo cual han aumentado los ingresos de las respectivas administraciones municipales.

48. Hace varios años, Mzuzu, ciudad intermedia de Malawi que nunca había recibido fondos suficientes del Gobierno central, puso en marcha un programa de movilización de ingresos por medio de un sistema de valoración inmobiliaria adaptado en función de la capacidad, gracias al cual se septuplicaron los ingresos municipales en cuestión de seis años. Sin embargo, las trabas jurídicas que entorpecen el proceso de valoración inmobiliaria en curso han impedido seguir avanzando en ese sentido, lo que pone de relieve la importancia de crear instrumentos financieros que concuerden jurídicamente con las políticas nacionales. La capacidad de las ciudades de generar más recursos propios también ha quedado demostrada en Hargeisa (Somalia), donde se ha instaurado un sistema de recuperación de plusvalías inmobiliarias en especie, o exacción⁴³, mediante el reajuste de tierras.

³⁹ Community Organizations Development Institute, “Baan Mankong: Thailand's National, People-Driven, Collective Housing Program” (Bangkok, octubre de 2019).

⁴⁰ Urban and Municipal Development Fund, “Supporting More Liveable and Sustainable Cities in Africa” (2021).

⁴¹ W. Shand y S. Colenbrander, “Financing the Inclusive City: The Catalytic Role of Community Savings”, *Environment and Urbanization*, 30 (1), págs. 175 a 190 (1 de marzo de 2018).

⁴² ONU-Hábitat, “Financing Sustainable Urban Development” (2021).

⁴³ Se entiende por “exacción” el “pago” monetario o no monetario o el servicio a la comunidad que exigen las autoridades a los propietarios a cambio de un permiso de urbanización.

E. Refuerzo de la capacidad de fomentar la urbanización sostenible

49. Durante la pandemia de COVID-19, la creación de capacidad y el intercambio de conocimientos han evolucionado merced al aumento de la digitalización. Los Gobiernos nacionales y locales han demostrado resiliencia ante la adversidad, pero sigue faltándoles capacidad para aplicar la Nueva Agenda Urbana.

50. Parte del problema tiene que ver con el capital humano. La mayoría de los países y las ciudades carece de capacidad para la planificación urbana basada en la recogida y el análisis de datos. Una de las mejores prácticas destinadas a remediar esta carencia son los centros de datos urbanos⁴⁴ creados en los Países Bajos por la oficina nacional de estadística y las administraciones municipales del país.

51. Muchos países usan el conjunto de herramientas de la Nueva Agenda Urbana Ilustrada, instrumento de creación de capacidad a nivel mundial que incluye un manual y cursos en línea, para aplicar la Nueva Agenda Urbana y supervisar los avances logrados al efecto.

52. Se ha demostrado que las plataformas regionales son decisivas para facilitar recursos y crear capacidad. Los 42 Estados miembros de Unión por el Mediterráneo (UPM), plataforma regional copresidida por la Comisión Europea, iniciaron un diálogo sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana que dio lugar al Plan de Acción Estratégico de Desarrollo Urbano 2040 de la UPM y un plan específico sobre vivienda asequible y sostenible. Por su parte, la CEPE organizó el Foro de Alcaldes 2020 para intercambiar experiencias, políticas y prácticas.

53. Diversas organizaciones internacionales han ayudado a los Gobiernos nacionales y subnacionales a reunir y analizar datos urbanos. En 2020, la OCDE definió indicadores locales relativos a los objetivos mundiales para cuantificar la distancia entre las metas nacionales y los resultados obtenidos en las ciudades⁴⁵. La CEPE ha establecido indicadores del desempeño que ayudan a los municipios a seguir de cerca los progresos realizados en cumplimiento de la Nueva Agenda Urbana y de los ODS relacionados con las ciudades. A partir de esos indicadores se han creado perfiles de ciudades inteligentes y sostenibles con ayuda de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

54. Las ciudades intermedias de todo el mundo tropiezan con problemas de aptitud al preparar y usar los instrumentos de planificación, lo que les resta capacidad de atraer inversiones. Las organizaciones profesionales y las asociaciones de gobiernos locales del Foro de las Administraciones Locales del Commonwealth se han unido para crear un método de planificación de la extensión de las ciudades intermedias. La OCDE y ONU-Hábitat, con ayuda del Grupo de Trabajo sobre el Desarrollo, pusieron en marcha recientemente la plataforma del G20 sobre adaptación de los ODS a los contextos locales y las ciudades intermedias para fomentar la adquisición y el intercambio de conocimientos. Por otro lado, el Banco Mundial, la OCDE, la FAO y ONU-Hábitat han emprendido iniciativas de creación de capacidad para apoyar a las ciudades intermedias de Arabia Saudita, Burkina Faso, Egipto, Kenya, Rwanda y Uganda. Por último, ONU-Hábitat, mediante su instrumental “Nuestros planes urbanos”, ha reforzado las herramientas de planificación participativa en más de 70 ciudades intermedias.

⁴⁴ Véase <https://www.cbs.nl/en-gb/onze-diensten/urban-data-centres>.

⁴⁵ Herramienta disponible en <https://www.oecd-local-sdgs.org/index.html>.

F. Uso de la tecnología en apoyo del desarrollo urbano sostenible

55. La pandemia ha acelerado la tendencia a la digitalización, fenómeno que en algunos casos ha resultado conveniente para impulsar la transición hacia la vida urbana sostenible. Con la adopción del teletrabajo, la telemedicina, la interacción en línea con la Administración, la enseñanza a distancia y la prestación en línea de servicios urbanos fundamentales se han reducido las tensiones que sufre el medio ambiente y han aumentado el acceso y el bienestar.

56. La pandemia también ha puesto de manifiesto la brecha digital que se abre entre las ciudades y los países y dentro de ellos. En los países menos desarrollados, solo una de cada cinco personas tenía acceso a Internet en 2020. A nivel mundial, los grupos marginados que carecen de ese acceso y de competencias digitales están infrarrepresentados en los datos y no sacan provecho de la expansión de la tecnología digital⁴⁶.

57. Los Gobiernos nacionales han asumido la responsabilidad de orientar el desarrollo de las “ciudades inteligentes” para que, en lugar de mero concepto tecnológico, se convierta en un enfoque que incorpore los principios de la inclusión, los derechos humanos y la sostenibilidad ecológica. Urbes tan distintas como Barcelona, Buenos Aires, Johannesburgo, Londres, São Paulo, Seúl, Sihanoukville y Singapur encaran con un enfoque antropocéntrico la transición hacia las ciudades inteligentes. Los Estados Unidos presentaron una guía federal sobre ciudades inteligentes en 2018, la Argentina publicó su estrategia nacional de ciudades inteligentes en 2019 y la Unión Europea emitió la “Declaración sobre aunar esfuerzos para impulsar una transformación digital sostenible en las ciudades y comunidades de la UE” en 2020 y puso en marcha la misión “Ciudades inteligentes y climáticamente neutras” en 2021. Desde su creación en 2018, la Coalición de Ciudades por los Derechos Digitales⁴⁷, integrada por 50 ciudades y organizaciones, transmite mejores prácticas y coordina iniciativas comunes sobre inteligencia artificial, aprendizaje automático y aplicaciones de macrodatos en pro del desarrollo sostenible.

58. Diversas instituciones han habilitado plataformas digitales fáciles de usar y tarjetas de calificaciones dirigidas a los ciudadanos para que sirvan de herramientas de gobernanza digital. Por ejemplo, en 2020, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados efectuó el 32 % de sus pagos a los refugiados en forma de dinero móvil.

59. Muchos países de la región de Asia y el Pacífico marchan a la vanguardia de la creación de plataformas digitales. Desde 2019, la Alianza Mundial de Ciudades Inteligentes del Grupo de los 20 ayuda a las ciudades a adoptar políticas de gobernanza tecnológica —en concreto, políticas modelo sobre acceso universal a la tecnología de la información y las comunicaciones— para ayudar a los gobiernos municipales a alcanzar mayores niveles de adquisición. Las innovaciones de ámbito comunitario en materia de datos, algunas de ellas basadas en el proyecto OpenStreetMap de cartografía digital, han tenido gran aceptación —por ejemplo, entre las federaciones de vecinos de barrios marginales—, pero todavía no se ha logrado integrar los datos generados por los ciudadanos en las políticas y la planificación.

60. La tecnología ha transformado el transporte sostenible en las zonas urbanas. En Abiyán (Côte d’Ivoire), IBM ha utilizado datos anónimos de usuarios de teléfonos móviles para determinar las rutas de autobús más frecuentadas, y el ayuntamiento de la ciudad ha introducido 65 mejoras en la red que han servido para reducir la duración

⁴⁶ Krzysztof Izdebski, “Policy Brief: Preventing the Potential Discriminatory Effects of the Use of Artificial Intelligence in Local Services” (Consejo de Europa, octubre de 2020).

⁴⁷ Véase <https://citiesfordigitalrights.org/>.

de los trayectos en un 10 %. Los patinetes eléctricos, las bicicletas y las motocicletas están cambiando los patrones de movilidad, y las plataformas de movilidad compartida en vehículos eléctricos se expanden con rapidez. Por ejemplo, en Iskandar (Malasia), el billete integrado está incentivando el uso del transporte público.

G. Fomento de la colaboración y la participación de los asociados para el desarrollo

61. La participación de los diversos grupos de la Nueva Agenda Urbana en el cumplimiento de sus disposiciones, según lo solicitado en la resolución [71/235](#) de la Asamblea General, ha dado lugar a una colaboración más intensa en materia de vivienda y desarrollo urbano sostenible. Los sistemas de aprendizaje, la promoción y las intervenciones conjuntas han orientado las políticas urbanas nacionales, fortalecido las redes de ciudades y estrechado la colaboración, gracias a lo cual se han potenciado los elementos que dan sentido práctico a los principios de inclusión y desarrollo en red que se invocan en Nuestra Agenda Común.

62. Desde 2018, 25 países han celebrado foros urbanos nacionales para recopilar datos sobre desarrollo urbano sostenible, impulsar políticas, inversiones y programas que lo promuevan, e informar al respecto. Por ejemplo, el Gobierno de Malasia organizó un foro de esta índole para que profesionales destacados, funcionarios municipales e investigadores participasen en el establecimiento de prioridades en materia de política y urbanismo. La Agenda Urbana Española, aprobada en 2019, estableció una serie de mecanismos innovadores de gobernanza que han facilitado la elaboración de las agendas urbanas de cinco comunidades autónomas españolas y los planes de urbanismo de más de 100 ciudades del país.

63. La Campaña Urbana Mundial, instrumento de promoción dirigido por ONU-Hábitat, ha establecido 170 asociaciones intersectoriales y ha vuelto a poner en marcha el Campus de Pensadores Urbanos, además de impulsar la iniciativa “¡La ciudad que necesitamos ya!”. Por otro lado, cerca de 40 municipios se han adherido a la declaración “Ciudades por una vivienda adecuada” formulada por la organización Ciudades y Gobiernos Locales Unidos.

64. En diciembre de 2020, la Asamblea General, en su resolución [75/224](#), alentó a ONU-Hábitat a seguir colaborando con los bancos internacionales de desarrollo y el sector privado para que las inversiones de gran cuantía realizadas en el ámbito urbanístico se ajustasen a los principios de la Nueva Agenda Urbana. ONU-Hábitat ha reforzado su asociación con el Banco Europeo de Inversiones para posibilitar la labor conjunta en pro de la aplicación de la Nueva Agenda Urbana mediante la promoción de un desarrollo urbano bien planificado y gestionado en el contexto de la urbanización rápida, que sirva de motor del desarrollo sostenible y de vehículo de una transformación de la economía que sea ecológica e inteligente desde el punto de vista del clima.

IV. La Nueva Agenda Urbana como acelerador de las agendas mundiales de desarrollo

65. En la resolución [75/224](#) de la Asamblea General se destaca la contribución de la Nueva Agenda Urbana a la adaptación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a los contextos locales. Desde 2018, ONU-Hábitat ha promovido la idea de que los factores que impulsan la Nueva Agenda Urbana –políticas, gobernanza y planificación urbanas, finanzas municipales y tecnología– también aceleran el cumplimiento de otras agendas mundiales. Tan es así que en los informes sobre la

consecución de los ODS, el Acuerdo de París y el pacto mundial sobre los refugiados ya se atribuyen estos logros a los citados factores.

66. En los últimos cinco años ha aumentado considerablemente el número de contribuciones determinadas a nivel nacional que incluyen expresamente contenido urbano⁴⁸. En su contribución, Rwanda se manifiesta comprometida con la ordenación sostenible del uso de la tierra, incluida la gestión integrada de datos espaciales, y reconoce la importancia de la planificación territorial para la resiliencia climática. La estrategia sobre cambio climático de Colombia exige que todas las entidades territoriales del país adopten planes de desarrollo capaces de mitigar el riesgo para los ecosistemas correspondientes y delimiten terrenos agrícolas periurbanos según las necesidades de las ciudades vecinas. El Gobierno de Filipinas, en su plan nacional de adaptación al cambio climático, incentiva la planificación integrada del uso del suelo y las redes de transporte, de uso mixto y densidad entre media y alta, y la creación de “ciudades ecosistémicas” en zonas protegidas y zonas de vital importancia para la diversidad biológica.

67. Varias ciudades han apelado a la Nueva Agenda Urbana y el llamamiento que en ella se hace a reforzar la gobernanza urbana por su importancia capital para la integración de los flujos migratorios. El municipio metropolitano de Estambul ha institucionalizado sus medidas de respuesta a la llegada de refugiados mediante un plan de acción sobre migración y cohesión en el que se prioriza la creación de capacidad y la elaboración de mapas de servicios. Distintas ciudades del Afganistán, el Iraq, el Líbano y Somalia han incluido a los desplazados (refugiados, retornados y desplazados internos) en sus estrategias de desarrollo urbano inclusivo y les facilitan el acceso a terrenos dotados de servicios y la seguridad de la tenencia. Más de 75 ciudades han informado acerca de su contribución al pacto mundial sobre los refugiados⁴⁹, instrumento que fomenta la inversión de todo tipo en la planificación del uso del suelo y la provisión de vivienda de los gobiernos municipales, otro principio de la Nueva Agenda Urbana.

68. La Nueva Agenda Urbana, en cuanto marco amplio de vocación práctica, tiene por objetivo promover la adaptación a los contextos locales de todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, no solo el ODS 11, para lo cual se ofrecen a los países diversas formas de planificar, financiar, desarrollar y gestionar las ciudades y otros asentamientos humanos. La Agenda sirve de palanca estratégica para alcanzar los ODS mediante intervenciones en el ámbito municipal. Por ejemplo, Helsinki y Orlando (Estados Unidos) explican en sus exámenes nacionales voluntarios (ENV) más recientes que la incorporación en sus programas de desarrollo de medidas de recuperación pospandémica ha impulsado el logro de los ODS. La Comisión Económica para Europa ha determinado que los ENV inducen aspiraciones más elevadas en sus análogos nacionales.

69. Conscientes de la importancia de la labor municipal para lograr el desarrollo sostenible, las Naciones Unidas pusieron en marcha recientemente la coalición Local2030, que hace las veces de plataforma y red destinadas a apoyar y acelerar el cumplimiento a nivel local de la Agenda 2030 y sus 17 ODS.

70. Otra muestra de que la vinculación de la Nueva Agenda Urbana con los objetivos mundiales va por buen camino es el vigor con que algunos países aplican políticas urbanas. Por ejemplo, en el documento *Local Implementation of the SDGs and New Urban Agenda: Towards a Swedish National Urban Policy* (Cumplimiento de los

⁴⁸ ONU-Hábitat, “Enhancing Nationally Determined Contributions through Urban Climate Action” (Nairobi, junio de 2020).

⁴⁹ Véase la base de datos de buenas prácticas y enfoques innovadores del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, en <https://www.unhcr.org/withrefugees/good-practices/>.

ODS y la Nueva Agenda Urbana a nivel local: hacia una política urbana nacional sueca) se destaca que la aplicación de la Nueva Agenda Urbana ayuda a alcanzar las metas de los ODS. En los informes nacionales del Brasil y Malawi se explicita la importancia de las políticas urbanas nacionales para la obtención de dividendos en materia de desarrollo; y Alemania ha informado sobre el papel de las políticas y programas subnacionales en el logro de un desarrollo territorial integrado y sostenible. Las actualizaciones de los exámenes nacionales voluntarios han brindado la oportunidad de notificar nuevos progresos.

V. La importancia cada vez mayor de las ciudades y las administraciones locales

71. En la Nueva Agenda Urbana se señala la función indispensable de los gobiernos locales en el fomento del desarrollo sostenible, el impulso de la acción climática y la construcción de un futuro inclusivo y resiliente para todos. La pandemia de COVID-19 ha reafirmado esta función, aunque antes de su estallido muchos gobiernos locales ya habían adoptado sus propias agendas urbanas para orientar la planificación territorial y contribuir a las políticas urbanas nacionales.

72. El papel desempeñado por las ciudades en la respuesta a los problemas mundiales les ha concedido más legitimidad en el ámbito internacional, especialmente por medio de la Asamblea Mundial de Autoridades Locales y Regionales. A su vez, la diplomacia municipal ha centrado su atención en el desarrollo local y ha movilizado recursos. Según una encuesta mundial realizada en 47 ciudades, este tipo de diplomacia es cada vez más habitual, si bien suele carecer de estrategias formales, capacitación y fondos⁵⁰.

73. Las asociaciones de gobiernos municipales, mediante la participación en procesos intergubernamentales, han dado más voz a sus representados ante los Estados miembros y la comunidad internacional. Las autoridades municipales han fortalecido esos acuerdos y procesos institucionales internacionales con la provisión de recursos y conocimientos técnicos en lugares como Buenos Aires, Madrid, Moscú, Nueva York y Shanghái, y en varias ciudades finlandesas, entre ellas Helsinki, que aportaron contenidos para la formulación de orientaciones mundiales sobre la adaptación de los ODS a los contextos locales.

74. En la diplomacia municipal participan no solo metrópolis y capitales, sino también ciudades intermedias. Los logros de la red Eurocities, que incluyen la creación de asociaciones con ciudades chinas, son un hecho bien documentado⁵¹. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial ha contribuido a la consolidación de las asociaciones entre ciudades mediante Bridge for Cities, acto anual en el que participan actores urbanos de toda índole⁵². Varios países han establecido fórmulas de representación colectiva de alcaldes y dirigentes municipales⁵³.

⁵⁰ Anna Kosovac y otros, “Conducting City Diplomacy: A Survey of International Engagement in 47 Cities” (Chicago Council on Global Affairs, octubre de 2020).

⁵¹ Nikolaos Kontinakis y Jinjing Zhang, “Cooperation Plans and Guidelines: Matching Cities” (Plataforma de innovación URBAN-EU-CHINA sobre urbanización sostenible, 2018).

⁵² Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, “Bridge for Cities 2020 – Driving the Decade of Action through Urban Innovation 2021: Event Report” (5 de octubre de 2020).

⁵³ Daniel Pejic, Anna Kosovac y Michele Acuto, “New Foreign Relations Bill Puts 'City Diplomacy' at Risk” (10 de septiembre de 2020).

75. Desde 2018, muchas ciudades han llevado a cabo exámenes nacionales voluntarios para aprovechar el marco organizativo de los ODS con fines de planificación urbana y, al mismo tiempo, supervisar la contribución de los municipios a los objetivos generales. El ayuntamiento de Nueva York propuso por primera vez el mecanismo formal de exámenes nacionales voluntarios en 2018, en concreto mediante la creación de su plataforma Global Vision | Urban Action, que puso en sintonía la estrategia urbana de la ciudad, conocida como plan One New York, con 10 de los 17 ODS. En los exámenes subsiguientes se han documentado las contribuciones del desarrollo urbano al cumplimiento de los 17 ODS, no solo el ODS 11. Otras ciudades han hecho lo propio: en mayo de 2020 se presentaron 37 exámenes nacionales voluntarios y en octubre de 2021, 106, de los cuales el 72 % era de ámbito municipal, el 16 % regional y el 13 % estatal. En total, 230 ciudades son signatarias de la Declaración de Nueva York sobre los Exámenes Nacionales Voluntarios⁵⁴.

76. Los exámenes nacionales voluntarios han demostrado que los Estados miembros pueden usar la Nueva Agenda Urbana para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y cumplir lo previsto en el marco del Acuerdo de París. No todos los Estados miembros han asimilado del todo la importancia de la Nueva Agenda Urbana, pero sí muchas de sus ciudades: menos del 10 % de los Estados miembros europeos han presentado informes nacionales sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y, sin embargo, es en Europa donde se han publicado más exámenes nacionales voluntarios.

77. El caso de Finlandia es un buen ejemplo de que los Gobiernos nacionales y municipales pueden usar los exámenes nacionales voluntarios como catalizador para armonizar la prestación de apoyo político al cumplimiento de la Nueva Agenda Urbana en todos los niveles de la Administración. El Gobierno finlandés se valió de esos exámenes para revitalizar el diálogo entre varias instancias y generar aportaciones para su examen nacional voluntario, que se sometió a una actualización para cuadrarlo con los principales factores impulsores de la Nueva Agenda Urbana. Además, promovió plataformas inclusivas para posibilitar la participación en la planificación y la adopción de decisiones en todos los niveles, gracias a lo cual los exámenes nacionales voluntarios son plenamente participativos y las comunidades locales, las minorías y los grupos vulnerables están más cerca del proceso decisorio⁵⁵.

VI. Avances y dificultades en la implantación de un sistema gradual e inclusivo de presentación de informes sobre la Nueva Agenda Urbana

78. En su reunión de junio de 2018, el Grupo Superior de Gestión señaló que la urbanización era una “megatendencia” y solicitó a ONU-Hábitat que facilitase la cooperación entre los organismos de las Naciones Unidas para que todo el sistema adoptase el mismo enfoque en materia de urbanización sostenible. El resultado de esta solicitud fue la creación de la estrategia de todo el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo urbano sostenible (CEB/2019/1/Add.5), respaldada en 2019 por la Junta de los Jefes Ejecutivos para la Coordinación.

79. En 2020, ONU-Hábitat, con el apoyo de las Comisiones Económicas Regionales, otras entidades de las Naciones Unidas, gobiernos locales, empresas privadas, organizaciones comunitarias y profesionales y el mundo académico,

⁵⁴ ONU-Hábitat y Oficina de Asuntos Internacionales de la Alcaldía de Nueva York, “Leading Locally: The Origins and Impact of the Voluntary Local Review” (2021).

⁵⁵ Lo mismo se ha hecho en el estado de Hawái (Estados Unidos), Mannheim (Alemania) y São Paulo (Brasil).

estableció un marco mundial de seguimiento urbano que se vale de herramientas de rastreo para reducir la duplicación con las iniciativas nacionales y locales de obtención de datos. La finalidad del marco es cuantificar, calificar o clasificar el rendimiento de las ciudades, seguir de cerca los progresos y verificar que la Nueva Agenda Urbana se aplica en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas de otros objetivos mundiales.

80. El marco mundial de seguimiento urbano, mediante el uso de un conjunto básico de indicadores, aspira a ser eficiente, para no representar una carga para las ciudades; eficaz, para ayudar a las ciudades a seguir de cerca los progresos que realicen en cumplimiento de lo previsto en la Nueva Agenda Urbana y a alcanzar las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible; y armonizado, para que los datos puedan compararse.

81. ONU-Hábitat ha cooperado con la Comisión Europea, la OIT, la FAO, la OCDE y el Banco Mundial para unificar las definiciones de ciudad y zona rural a fin de mejorar la comparabilidad a nivel mundial. En marzo de 2020, la Comisión de Estadística aprobó que el método y las definiciones propuestas⁵⁶ se usasen en las evaluaciones de tendencias urbanas mundiales y regionales que se lleven a cabo mediante técnicas de observación de la tierra y análisis geoespacial.

82. La Secretaría, en respuesta a la resolución 71/256 de la Asamblea General, ha formulado directrices para la presentación de informes sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, a fin de que los Gobiernos y los interesados puedan emprender exámenes periódicos para seguir de cerca los progresos, evaluar los efectos y velar por la aplicación efectiva y oportuna de la Nueva Agenda Urbana.

83. La Plataforma de la Agenda Urbana se puso en marcha en respuesta a una de las recomendaciones del informe cuadrienal de 2018 para ayudar a los Estados miembros y los asociados a adoptar normas universales y marcos mundiales en pro del desarrollo urbano sostenible. Se trata de un registro en línea facilitado por ONU-Hábitat en el que los Estados miembros y los interesados pueden actualizar, en un solo lugar, los progresos realizados en aplicación de la Nueva Agenda Urbana. La plataforma alberga un portal de informes nacionales voluntarios sobre la aplicación de la Agenda, una función de seguimiento de los compromisos en materia de actividad contraídos en el Foro Urbano Mundial 2020, un archivo de mejores prácticas urbanas y diversos recursos de capacitación.

84. Las comisiones económicas regionales participaron en la concepción del marco de seguimiento y de la estrategia para todo el sistema a fin de velar por su compatibilidad con las especificidades regionales. La introducción de los exámenes nacionales voluntarios ha llevado a diversos interesados a utilizar paneles de datos abiertos para exponer sus avances, entre ellos el estado de Hawái (Estados Unidos) y las ciudades de Los Ángeles (Estados Unidos) y Helsingborg (Suecia). España, Filipinas y Kenya cuentan con mecanismos de coordinación nacional de la Nueva Agenda Urbana, y Ammán (Jordania) y Agadir (Marruecos) han emprendido iniciativas de colaboración a nivel local.

85. En el ciclo de presentación de informes (2018-2022), solo 25 países notificaron progresos en relación con la Nueva Agenda Urbana. A falta de información exhaustiva procedente de los Estados miembros, está aplicándose un método mixto de base empírica para vigilar el cumplimiento de la Nueva Agenda Urbana y presentar informes al respecto, que consiste en la realización de exámenes regionales

⁵⁶ Comisión Europea (Eurostat y Dirección General de Política Regional y Urbana), “A recommendation on the method to delineate cities, urban and rural areas for international statistical comparisons” (marzo de 2020).

complementarios, consultas participativas con los asociados y análisis de los informes locales, incluidos los exámenes nacionales voluntarios.

VII. Recomendaciones

A. Seguimiento de las recomendaciones del informe cuatrienal de 2018

86. El Secretario General señala que los Estados miembros han avanzado en la aplicación de las recomendaciones del informe cuatrienal de 2018, pero aún queda trabajo por hacer, por lo que tendrán que redoblar esfuerzos en los cuatro próximos años, sobre todo en vista de la situación ocasionada por la pandemia.

87. Por ejemplo, con respecto a la recomendación relativa a la recopilación y el análisis de datos desglosados, el sistema de las Naciones Unidas ha avanzado en la unificación de las definiciones de ciudad y zona rural, pero siguen faltando datos desglosados a nivel local, máxime cuando algunos países y ciudades aspiran a descentralizarse.

88. En 2019, a raíz de la recomendación de que los Estados miembros realizaran una muestra nacional de ciudades y datos desglosados por territorio, ONU-Hábitat solicitó al Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que adoptase estos elementos. Con la labor de muestreo a nivel nacional se genera una muestra representativa de ciudades, acorde con su territorio, geografía e historia, que hace más eficiente la presentación de informes nacionales. Desde 2018, más de 90 oficinas nacionales de estadística han recibido formación para la aplicación del enfoque de la muestra nacional de ciudades.

89. En cuanto a la recomendación de reforzar la capacidad de los Gobiernos nacionales y subnacionales, la comunidad internacional ha emprendido nuevas iniciativas, como las señaladas en la sección IV. Las evaluaciones exhaustivas son difíciles de llevar a cabo, pero es evidente que muchos países aún no son conscientes de que la aplicación de la Nueva Agenda Urbana puede contribuir a acelerar la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otras metas mundiales. Es necesario crear más capacidad para utilizar los factores impulsores de la Nueva Agenda Urbana, sobre todo en los países que viven un proceso de urbanización rápida.

90. La comunidad internacional ha avanzado en lo que hace a la recomendación de reforzar las plataformas de múltiples interesados que facilitan la participación y la colaboración. Diversas entidades de las Naciones Unidas han puesto en marcha plataformas para crear capacidad e intercambiar herramientas y experiencias para apoyar la aplicación de la Nueva Agenda Urbana. La Plataforma de Ciudades de la UNESCO ha reunido en la plataforma en línea City2City Network los ocho programas de ciudades de esta organización y la red de ciudades y urbanización del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, desplegados en 170 países y territorios que han definido mejores prácticas. Otras plataformas son la Plataforma Mundial para las Ciudades Sostenibles; la iniciativa Fast-Track Cities (“ciudades de vía rápida”), destinada a acelerar la respuesta al VIH en las ciudades; y la iniciativa United for Smart Sustainable Cities (“todos unidos por las ciudades inteligentes y sostenibles”). También cabe mencionar la Agenda Alimentaria Urbana y la iniciativa “Ciudades verdes” de la FAO, el Foro de Alcaldes de la CEPE, y la iniciativa #ConLosRefugiados de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, de la que son signatarias 275 ciudades⁵⁷.

⁵⁷ Véase <https://www.unhcr.org/withrefugees/cities/>.

91. La recomendación, también formulada en el informe de 2018, de aplicar políticas urbanas nacionales inclusivas, integradas y basadas en datos factuales ha dado lugar a un aumento considerable del número de países que ya siguen políticas de estas características. A raíz de que la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas estableciese en 2020 que el número de políticas urbanas nacionales sería un indicador del grado de cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 11 (indicador 11.a.1), los Gobiernos nacionales y locales vienen mostrando más interés por formular políticas urbanas. No obstante, persisten las dificultades para aplicar las políticas nacionales y conseguir que surtan efecto sobre el terreno.

92. En general, sigue sin atenderse la recomendación de crear mecanismos de financiación previsible a largo plazo para la aplicación y el seguimiento de la Nueva Agenda Urbana, como sigue faltando capacidad de recaudación a nivel municipal, sobre todo en las ciudades pequeñas e intermedias. Es necesario avanzar en el fomento de las inversiones en infraestructura local y nacional para posibilitar la recogida, verificación, análisis y difusión de datos. Los Estados miembros tendrán que disponer lo necesario para que todos los niveles y sectores correspondientes de la administración participen en la adopción de decisiones sobre inversión. El éxito de la descentralización de las competencias hacia los niveles subnacionales, por más que se haya apoyado con la transferencia de responsabilidades fiscales y la autorización del endeudamiento de las entidades regionales y locales, ha dependido en gran medida de los sistemas y convenciones vigentes en materia de gobernanza,

B. Recomendaciones para acelerar la aplicación de la Nueva Agenda Urbana

93. Además de alentar a los Estados miembros a que hagan más por poner en práctica las recomendaciones del informe cuadrienal de 2018, que siguen siendo válidas y ofrecen orientación normativa para los próximos cuatro años, el Secretario General desea, como parte del presente informe, formular las recomendaciones siguientes para acelerar la aplicación de la Nueva Agenda Urbana:

a) Se alienta a los Estados miembros a promover con empeño la Nueva Agenda Urbana y disponer sus compromisos transformadores y sus factores clave de forma que sirvan de herramientas para que los países puedan alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, cumplir los compromisos dimanantes del Acuerdo de París y otras agendas mundiales, y plasmar estos logros en los informes previstos en los acuerdos internacionales. Estas configuraciones de medios y fines deben acompañarse de planes de acción prácticos. Es indispensable una promoción pragmática de este tipo para que los Estados miembros presten más atención a la urbanización sostenible, incorporen la Nueva Agenda Urbana en las resoluciones internacionales, aceleren su aplicación y mejoren los informes nacionales;

b) En apoyo de lo anterior, se recomienda que las Naciones Unidas sigan impartiendo orientación práctica y fundada en datos factuales sobre la aplicación de la Nueva Agenda Urbana y las dimensiones conexas de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, y actualicen el marco de acción para la aplicación de la Nueva Agenda Urbana, en consulta estrecha con los Estados Miembros, los gobiernos locales y los interesados, como se solicita en el párrafo 5 de la resolución [72/226](#) de la Asamblea General;

c) Se recomienda que los Gobiernos y todos los actores locales y no estatales aprovechen las enseñanzas de la pandemia de COVID-19 para reorientar y acelerar la aplicación de la Nueva Agenda Urbana. Las ciudades han abanderado la respuesta e impulsarán la recuperación. La pandemia ha acentuado desigualdades que ya existían y ha creado vulnerabilidades nuevas. Además, ha subrayado la importancia de los

bienes públicos y de las instituciones públicas que los suministran y ha sensibilizado sobre la autonomía fiscal que necesitan las administraciones locales para financiarlos;

d) A la luz de lo anterior, se recomienda que la vivienda y los servicios básicos asociados se integren con la salud, los ingresos, la educación y el acceso a los servicios básicos para conformar los cinco elementos del contrato social que se indican en Nuestra Agenda Común. Al promover este paquete de medidas de protección social, los Estados miembros abordarán diversos tipos de desigualdad y reducirán la pobreza. Será fundamental adoptar un enfoque integrado; la Nueva Agenda Urbana brinda a los Estados miembros la oportunidad de movilizar inversiones en viviendas asequibles para mejorar los resultados en materia de sanidad, generar empleo, mejorar la formación en el hogar y aumentar el acceso digital;

e) Se alienta a los Estados miembros a usar la Nueva Agenda Urbana de forma más consciente para reforzar las actividades orientadas a proteger nuestros ecosistemas planetarios. Los países que fomenten los compromisos transformadores y apliquen los factores clave podrán acelerar la acción climática, proteger la diversidad biológica y reducir la contaminación. Convendría examinar la posibilidad de emprender actividades orientadas específicamente a reforzar la dimensión urbana de las contribuciones determinadas a nivel nacional, la resiliencia ante el cambio climático y la adaptación a sus consecuencias;

f) Se insta a los Estados miembros a aplicar la Nueva Agenda Urbana con más intensidad en los países que se encuentren en situaciones posteriores a conflictos o desastres. Los desplazamientos urbanos son un elemento cada vez más común de los desastres y los conflictos, y va en aumento el número de refugiados, migrantes y desplazados internos que viven en las ciudades. La planificación participativa y la creación de programas de servicios básicos en colaboración con las poblaciones desplazadas e indígenas aumentan la cohesión social y, por tanto, promueven la paz y la seguridad, al tiempo que mejoran las condiciones de vida;

g) Por último, se insta a los Estados miembros a estudiar la posibilidad de implantar mecanismos institucionales que den participación a los gobiernos locales y regionales en los procesos de planificación intergubernamental y nacional. Esta recomendación se basa en la Nueva Agenda Urbana y en el llamamiento que en ella se hace a estrechar la coordinación entre las distintas instancias gubernamentales, compromiso que ha cobrado pertinencia a raíz de la pandemia de COVID-19, y responde a las aspiraciones de los Estados miembros de promover el multilateralismo inclusivo y en red que se describe en *Nuestra Agenda Común*.